

**CONV 209/02****WG V 7****NOTA**

---

de:	Secretaría
a:	Grupo V “Competencias complementarias”
Asunto:	<b>Nota resumida de la reunión del 17 de julio de 2002</b>

---

El Presidente agradeció a los miembros del Grupo sus contribuciones, enviadas a la Secretaría, e invitó a todos los autores de esos documentos (WD 006 a 011 WGV) a que ilustraran su contenido. El debate que siguió a la presentación de todas las contribuciones recibidas – entre las que figura asimismo un documento preparado por el Presidente (WD 005 WGV) – permitió constatar que determinadas posiciones son ampliamente compartidas o pueden conciliarse y que no existen contradicciones importantes entre los distintos puntos de vista.

El objetivo de la reflexión del grupo es racionalizar y esquematizar el sistema actual, y hacerlo mucho más claro y legible para los ciudadanos, facilitando al mismo tiempo indicaciones sobre quién puede considerarse que asume la principal responsabilidad de cada cuestión.

Una de las líneas de actuación que parece desprenderse de los trabajos consiste en la conveniencia de redactar un nuevo capítulo del futuro tratado dedicado a las competencias que ilustran los principios generales y, si resulta necesario, prescripciones especiales relativas al ejercicio de dichas competencias por la Unión.

En efecto, una afirmación clara y sistemática de los distintos principios (subsidiariedad, proporcionalidad, atribución de competencias, etc.) al principio de este nuevo capítulo permitiría evitar tener que referirse a dichos principios en todos los demás artículos relativos al ejercicio de competencias.

La mayoría de los miembros se mostró partidaria de hacer todavía más explícito el principio de atribución de competencias que ya contienen los tratados, resaltando que todas las competencias que nos se confieran a la Unión siguen siendo de los Estados miembros.

Por el contrario, la mayoría de los participantes en la reunión se mostró más bien contraria a la idea de una lista de competencias de los Estados. Una lista de este tipo correría el riesgo de ir en contra del principio de atribución de competencias, no ser exhaustiva o bloquear la evolución futura de la Unión al introducir elementos de rigidez en el sistema.

Determinados miembros del grupo propusieron definir las competencias complementarias como competencias de los Estados en los que la Unión puede tener que ejercer una política de apoyo complementaria o de coordinación. Esta solución permitiría redactar, aunque de modo completamente indirecto, una especie de lista de competencias de los Estados. De cualquier modo, todavía hay que profundizar más en esta cuestión.

Algunos otros participantes se mostraron opuestos a la hipótesis de la lista de competencias (de la Unión) o incluso de categorías de competencias, que presentarían el riesgo de verse superadas poco tiempo después de su adopción.

Por otra parte, algunos miembros expresaron su convicción sobre la posibilidad de incluir un nuevo capítulo relativo a los instrumentos de la acción de la Unión, que debería seguir al de las competencias. En este contexto, se habló de pedir que se incluyera entre dichos instrumentos el método de coordinación abierta.

Otros participantes contemplan asimismo la posibilidad de precisar la intensidad de la acción de la Unión para cada tipo de instrumento, pero han puesto también de relieve la necesidad de evitar, para cada categoría de competencia, una lista limitativa de “herramientas” (instrumentos), y ello debido a que la Unión debería mantener un margen de flexibilidad para salvaguardar la eficacia de su actuación.

Sin embargo, otros miembros, entre los que se cuenta la Comisión, afirmaron que de todas formas sería posible y deseable reducir el número de instrumentos (conclusiones del Consejo, resoluciones, recomendaciones, etc.) utilizados por la Unión en ámbitos de competencias complementarios. En la mayoría de los casos, se trata de instrumentos no obligatorios pero que, por su abundancia, dan la impresión de una “invasión” de la actuación de la Unión en sectores reservados a los Estados por el propio Tratado.

Por otra, parte, muchos miembros subrayaron la necesidad de responder a determinadas percepciones de la opinión pública según las cuales la Unión no hace sino incrementar sus competencias y, por tanto, abogaron a favor de la introducción, en los tratados, de fórmulas que tranquilicen a los ciudadanos. Dichas fórmulas podrían consistir en una explicación más evidente de los límites de la acción de la Unión y en una afirmación más clara de determinados "derechos" de los Estados (véanse los diferentes modelos propuestos en el WD 005 WGV).

A este respecto, se manifestó una preferencia por el modelo "político" y hubo quien manifestó que sería útil redactar una "carta de Derechos y deberes de los Estados miembros", que podría añadirse a continuación de la Carta de Derechos Fundamentales.

Siempre con el propósito de ofrecer "garantías" a la opinión pública, varios miembros sugirieron que se sustituyera, en los ámbitos correspondientes a las competencias complementarias, el término "competencias" de la Unión por el de "medidas", que sería más "ligero" y contribuiría de este modo a excluir cualquier actividad legislativa por parte de las instituciones europeas.

Otros miembros cuestionaron la posibilidad de seguir esta vía, dado que para tomar "medidas", la Unión debe tener, de todas formas, competencias específicas.

Se aclararon el alcance y los objetivos (eliminación de obstáculos a las cuatro libertades fundamentales) de la actuación comunitaria en virtud del mercado interior en los sectores correspondientes a las competencias complementarias, así como las salvaguardas ya previstas por el tratado para no erosionar los poderes de los Estados miembros.

La mayoría de los participantes afirmó que habría que buscar un equilibrio entre las exigencias de claridad y de flexibilidad del sistema. Algunos propusieron denominar el artículo 308, "cláusula de flexibilidad", para hacer más comprensible a los ciudadanos su finalidad. Otros sugirieron trasladar el artículo 308 de la parte final del Tratado al futuro capítulo relativo a las competencias, de forma que se explicara mejor que la finalidad de esta cláusula es permitir a la Unión alcanzar sus objetivos y no crear nuevas competencias. Otros opinaron que el desplazamiento al "nuevo" capítulo de competencias presentaría el riesgo de reforzar la impresión de que el artículo 308 puede, efectivamente, servir para atribuir a la Unión otros poderes.

Hubo una propuesta de eliminar los artículos 94, 95 y 308.

Algunos miembros sugirieron que se volvieran a escribir los artículos relativos a las competencias

complementarias para reducirlos a algunas líneas en las que se especifiquen los objetivos y el alcance de la acción de la Unión. Dichos nuevos artículos deberían figurar en el futuro Tratado constitutivo, mientras que las disposiciones actuales, mucho más largas y detalladas figurarían en el Tratado anejo relativo a las políticas de la Unión.

Se planteó la cuestión de si el acervo comunitario debería seguir considerándose "intocable" o si procede efectuar su actualización o modificación.

En el curso del debate, el Presidente concedió la palabra a la Sra. Hjelm-Wallen, que presentó un documento relativo a la transparencia y la buena gestión. El Praesidium encargó al Grupo "Competencias complementarias" que se ocupara también de esta problemática. Se está preparando un acuerdo interinstitucional sobre la cuestión de la actuación de las Instituciones europeas. Algunos miembros apoyaron la intervención de la Sra. Hjelm-Wallen y pusieron de relieve que el mayor problema reside en los Estados miembros.

Tras una primera deliberación sobre este tema, el Presidente pidió a la Sra. Hjelm-Wallen que presentara una contribución más detallada en la próxima reunión del grupo.

### **Conclusiones prácticas**

- El Presidente solicitó al Sr. Altmaier que, con la ayuda de la Secretaría y de sus asistentes, preparase una segunda versión de su contribución para tener en cuenta los resultados de las deliberaciones celebradas por el Grupo el 17 de julio. Invitó a los miembros del Grupo a que enviaran a la Secretaría, antes del próximo 5 de agosto, las posibles contribuciones relativas a las modificaciones o integraciones que desearan aportar a este último documento.
- El Presidente pidió a la Secretaría que redactara un nuevo documento de síntesis sobre las competencias complementarias (definición en la que se reagrupen las características comunes y la determinación de los ámbitos de acción e instrumentos). En este contexto, invitó a los miembros del Grupo a que enviaran a la Secretaría, antes del 5 de agosto, las contribuciones relativas también a las posibles propuestas de modificación del Tratado actual.
- El Presidente pidió a la Sra. Hjelm-Wallen que presentara a la Secretaría, antes del 5 de agosto, un documento de síntesis sobre el buen gobierno.

- Los tres documentos se distribuirán antes de la reunión del 6 de septiembre.
  - El ejercicio de las competencias funcionales podría reducirse también mediante la creación, en su caso, de nuevas bases jurídicas. Los miembros podrían presentar contribuciones a este respecto.
  - El Presidente ha indicado que sería útil invitar a la próxima reunión a los Presidentes de los Grupos “Subsidiariedad”, “Parlamentos Nacionales” y “Personalidad jurídica”, para analizar las posibles relaciones entre las deliberaciones en curso en los diferentes foros.
  - El Presidente ha propuesto que se invite también a la sesión del 6 de septiembre al Sr. Peterle (el representante de los países candidatos invitado al Praesidium) para escuchar sus ideas sobre los temas de la diversidad cultural y lingüística, dado que el Praesidium ha pedido a este Grupo que profundice igualmente en estos aspectos.
-